

Susana Báez Ayala*



Dulce María Chacón,
***La voz dormida.* Alfa-**
guara, Madrid, 14^a
ed., 2004, 387 pp.

A setenta años del inicio de la Guerra Civil española, los escritores se interesan por recuperar los hechos desde la microhistoria de los actores que no trascendieron al discurso de la Historia oficial; es decir, la vida de hombres y mujeres que los poseedores del discurso dejaron atrás. Por diversas razones, es hoy por hoy un importante material narrativo que está convencido de tener un lugar relevante que jugar en las letras no sólo españolas.

Dos textos han marcado rumbos semejantes y divergentes en la última década: *Solda-*

dos de Salamina (2000) de Javier Cercas y *La voz dormida* (2003) de Dulce Chacón. El punto de contacto se halla en la remembranza que la voz narrativa y los personajes hacen de un pasado que para muchos de ayer, y bastantes de hoy, quisieran se borrara, pero que los personajes literarios e históricos buscan estrategias para evitarlo.

La diferencia estriba en que Cercas parte del interés por conocer "la verdad" del intento de asesinato de Rafael Sánchez-Mazas, fundador e ideólogo de la Falange, y nos inserta en diversas estrategias de investigación periodística e histórica, y en ese proceso nos lleva a "un mundo de hombres", en donde la mayor parte de los personajes son masculinos, y por tanto sus preocupaciones van encaminadas a las acciones realizadas, más que nada en la esfera pública. Chacón, por su parte, parte de la historia oral; la autora declara en diversas entrevistas que el texto fue surgiendo a partir de las historias que le

fueron contadas por mujeres y hombres a lo largo de varios años. Las protagonistas no figuraron en las primeras planas de los periódicos como Rafael Sánchez-Mazas, ni tuvieron vínculos cercanos con las altas esferas del poder; su historia personal se sumó a la de miles que se perdieron en la cotidianidad de la represión que vivió el pueblo español, sobre todo después de 1939. Chacón agrega al final del texto una lista de agradecimientos en donde da cuenta de las personas que le refirieron tanto sus penosas circunstancias como las de otras personas que ya no vivieron para contarlas. Por lo anterior, *La voz dormida* se inserta en la línea de la narrativa testimonial o "memorística".

No interesa desarrollar un trabajo comparativo entre las dos obras citadas, sino contextualizar la novela de Chacón para denotar sus aportes tanto a la literatura española como a la literatura escrita por mujeres, y en este caso por una feminista, que se ocupa

de las mujeres.

La voz dormida entreteje los relatos de las mujeres que por filiación política o por condiciones circunstanciales estuvieron cercanas a los hombres que lucharon por la República, y que fueron tomadas prisioneras. Algunas lograron sobrevivir a largas condenas, otras no pudieron narrar su historia más que a través de sus compañeras que les sobrevivieron. La cárcel de Ventas de Madrid es el espacio primordial en el que se desarrolla la acción narrativa, y desde ese cosmos opresivo la lucha de las mujeres se trastoca en heroica al ocuparse de sí mismas, del colectivo y de mantener la lucha contra el franquismo.

Las identidades femeninas se transforman, a pesar de las mismas protagonistas, quienes en diversos momentos se ven en el conflicto de ser arrasadas por las fuerzas del tanatos o auto-rescatarse mediante elementos del eros. Importa resaltar que el texto se ocupa de cómo reconfiguran

la conciencia de sí los personajes femeninos, quienes se van transformando a lo largo del relato. La lectura de esta novela es fundamental en consideración a que hoy por hoy, es indispensable no permitir que la amnesia se instaure y borre uno de los peores hechos de la humanidad ocurridos en el siglo XX. Además, interesa que las mujeres reconozcan que la lucha por construirse a sí mismas no inició allí y tampoco concluyó. Dos personajes homónimos y complementarios se entrelazan en la novela y buscan existencia en lo extratextual: Tensi, "la mujer que va a morir", como se nos informa en la primera línea del relato y Tensi, la hija de la mujer asesinada después de parir a su hija. La hija recibe como herencia dos cuadernos azules, en los que su madre condensa su espíritu inquebrantable de lucha y que al final abrazará su hija.

La descripción de la vida carcelaria, la cotidianidad de la muerte, el dolor, el silencio, la rabia de esas mujeres

constituyen el centro de este relato; la sonoridad que entre ellas se va construyendo y las estrategias para romper con el tanatos que las rodea para acercarse a eros (en un sentido amplio), son los puntos centrales que nos interesa indagar en esta novela ganadora del Premio Libro del Año, otorgado por el Gremio de Libreros de Madrid.

Dulce Chacón nació en Zafra, Badajoz, y falleció el 19 de diciembre del 2003. Su obra abarcó diversos géneros: poesía, teatro y novela. Obtuvo reconocimientos como el XXIV Premio Azorín por *Cielos de barro* en el 2000. Otras novelas: *Algún amor que no mate* (1996), *Blanca vuela mañana* (1997), *Háblame, musa, de aquel varón* (1998).